

VENGO A DARTE LA VERDAD PORQUE YO SOY LA VERDAD, Y ESTO QUE TE DIGO ES VERDAD.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 07 de agosto de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**VENGO A DARTE LA VERDAD PORQUE YO SOY LA VERDAD, Y ESTO QUE TE DIGO ES VERDAD;
VENGO A DARTE LA VIDA, PORQUE YO SOY LA VIDA, Y ESTO QUE TE DOY ES LA VIDA, SI TÚ LO
ACATAS EN TU SER ENCONTRARÁS LA VIDA Y SERÁS LA VIDA.**

[19940807] La paz os doy en vosotros, amados míos, la paz os traigo para vosotros para que os la recibáis en tu SER, en tu alma y apacientes vuestros sentidos de tu SER. Amados míos, desde esta mente os Yo les bendigo, Yo les saludo y os les amo con el mismo amor de siempre, porque Yo Soy el que no cambia, Yo Soy el mismo de siempre, el mismo que ha venido a vosotros y que sigue entre vosotros buscándote, buscándote, mi pueblo bien amado. Yo Soy el mismo, el que no cambia ante la vida, ante nada de este mundo. Pueblito bien amado que estáis presente en este momento, Yo os digo, apacientate, mi pueblo, apacientate ahí en tu alma, en tu mente. Y convive conmigo porque a eso vengo a que vosotros conviváis conmigo tan siquiera un momento, tan siquiera este momento.

Olvidados de todas las cosas, razona todas las cosas que viven contigo y os dale su lugar a todas las cosas, sí, mi pueblo bien amado. Porque a eso vengo a ayudarte, a controlar tu alma, tu mente y a controlar a todas las cosas de este mundo. A eso vengo, mi pueblo mío, a hacerte ver en tu vida, en tu mente, ahí en tu conciencia qué es, cuál es vuestro camino. Pero, os te digo, convive conmigo, convive, porque os quiero convivir con vosotros desde esta fuente, desde esta mente donde Yo os me encuentro. Porque Yo Soy el amor que viene a abarcaros a vosotros, y Soy la paz que os viene a darse con vosotros, y Soy la bondad que también a eso vengo a entrar en vosotros y a convivir con vosotros, no por fuera, sino por dentro de tu corazón, dentro de tu alma misma, dentro de ti mismo, allí quiero convivir con vosotros porque eres mi hermano, eres mi hermano menor, menor, te digo, no de carne, no de cuerpo, sino de alma, de mente, de seguridad, sí, amados míos.

Es por eso que vengo a ti, es por eso que estoy con vosotros en estos tiempos donde vosotros te encuentras atrapado en este mundo. Os he venido siguiendo vuestros pasos, porque sigo en la búsqueda de vosotros, porque no he terminado, no se ha terminado mi búsqueda, ni el momento en que Yo haya de partir delante de vosotros. Por eso Soy en vosotros, amados míos, Soy en cada uno de vosotros, y Soy allí con tus hermanos también, allí los que andan por fuera, donde quiera que estén Yo Soy, porque Yo Soy el buscador de vosotros, porque Yo Soy el enviado de mi Padre a quien ha mandado en busca de ti, mi pueblo. Por eso Yo Soy en vosotros, Yo sigo en vosotros y por eso os vengo a convivir y estoy conviviendo con vosotros, Ahora déjame entrar, mi pueblo, y ven a Mí, ven al faro de luz, ven a Mí presencia en tu alma, que Yo les espero, mis amados parvulitos míos.

En verdad, Yo he sido vuestro refugio en donde vosotros has querido refugiarte. Yo Soy, mi pueblo, si vosotros no estuvierdes en este refugio, solamente es por vosotros mismos que no habéis querido refugiarte en él. Hermanos míos, velad por vosotros mismos, vosotros ya conoces el camino, ya conoces de la vida, en otros momentos os he hablado del amor y de la paz, de todo lo que Yo Soy y de todo aquello que formará tu reino, si vosotros vivierdes en él, por eso vosotros lo sabes. Pero,

en verdad os les digo, hoy regreso a ti, hoy vuelvo a ti, mi pueblo, porque te has quedado en la palabra, te has quedado solamente allí en la palabra y se te ha olvidado los quehaceres de la vida. Pueblito bien amado, velad por estas cosas, siente esto que Yo te digo porque es para vosotros el saber, es para ti esto que Yo os te doy. Porque Yo te estoy mirando siempre, estoy sintiendo siempre lo que vosotros haces en tu vida, por eso os digo esto para ti, porque Yo Soy el que vive con vosotros.

En ocasiones se les ha olvidado que Yo Soy el Mesías y que Yo Soy el Enviado en vosotros y que por eso vivo en vosotros y que todo escucho de vosotros y que todo miro de vosotros y que todo siento lo que haces. Por eso te digo esto, mi pueblo, a vosotros les digo y les enseño que has aprendido a pronunciar la palabra amor, has aprendido a pronunciar la palabra bondad, habéis aprendido también a propiciarla palabra no odiar, no ser así. Sin embargo, nada de ella habéis ejecutado. ¿Qué es más importante, decir o hacer? ¿Qué es para vosotros lo importante de esas dos frases? Yo os les digo, hacer es lo importante, ejecutar cada palabra en ti, esto es lo importante y lo que os te llevará a la vida eterna, a la vida sagrada, esto es, mi pueblo.

En aquellos tiempos no fue mi deseo que te grabaras la palabra amor, ni la palabra bondad, porque os Yo no di tan solo la palabra, sino hice como la palabra. Pero vosotros solo te quedaste en la palabra, como hoy, hoy también eres así, hoy también es así esta bendita humanidad, que no se fijó en Mí, sino quiso aprender de la palabra, con solo pronunciarla. También hoy lo haces vosotros, hoy también eres así, y no tan solo eres vosotros, sino toda esta bendita humanidad es así. Por eso son pocos los de esta era los que viven en el reino, los que viven ahí dentro de la verdadera vida eterna. Por eso os les he dicho en ocasiones, que Yo Soy la puerta abierta que todo ve y son pocos los que he visto entrar en ella y pasar a ese mundo, al mundo de vosotros. Pero todo esto no lo habéis logrado, ni esta bendita humanidad porque no ha sabido encontrar la puerta, porque no ha sabido encontrar el camino.

Amados míos, Yo Soy el Camino y Soy la Verdad y la Vida, Yo ya Soy. Ahora debes de serlo tú también, debes de serlo tú también para que seas como Yo. Yo te abro las puertas y te dejo ser como Yo, porque a eso he venido a enseñarte la libertad de la vida, porque a eso he venido a enseñarte el reino de los cielos. Por eso debes ser como Yo, y Yo te enseño a ser como Yo, mi pueblo, y no nada más a ti; sino esto lo he querido ser con tus hermanos, con esta bendita humanidad que tampoco ha aprendido a ser el camino, la verdad y la vida. Yo Soy ello, pero esto Yo Soy, ahora para que seas el camino, debes de ser el camino; para que seas la verdad, debes de ser la verdad; para que seas el amor, debes ser el amor tú; para que seas bondad, debes ser vosotros bondad; para que seas vencedor del mundo, debes vencer y ser el vencedor. Vosotros debes de ser y para que seas un Cristo como Yo, un Jesús como Yo, un Guía como Yo, debes de ser el camino, la verdad y la vida. Pero esto lo debes de ser, para que seas el amor y seas poder como Yo, es que debes fundirte en el amor y convertirte en el amor. La palabra no te dará el poder, sino el poder te dará lo que tú hagas. En cuanto ames a tus hermanos verdaderamente, eres el amor y eres el poder.

Amados hermanos míos, vengo a darte la verdad porque Yo Soy la verdad, y esto que te digo es verdad; vengo a darte la vida, porque Yo Soy la vida, y esto que te doy es la vida, si tú lo acatas en tu SER encontrarás la vida y serás la vida. ¡Oh, amados hermanos! por eso os te digo, Yo que Soy todo ello, Yo que Soy el alimento espiritual, Yo que Soy esa sustancia divina no he sentido si me has comido, no lo he sentido, mi pueblito mío. Porque Yo Soy la sustancia, Yo Soy el sustento espiritual, Yo Soy ese alimento divino y me siento entero, no he sentido que vosotros me comas, no me habéis comido vosotros. ¿Sabéis por qué te digo esto? Porque cuando des el amor, cuando ames a tus hermanos y los ames a todos por igual, me habrás comido. Cuando así seas caridad con tus hermanos, me has comido a Mí, has comido de la vida. Y esto que Yo te digo, en verdad, porque no eres así os te digo esto. Sabes del amor, pero no eres el amor; sabes del perdón, pero no eres el perdón; sabes de la bondad, pero no eres bondad; sabes de la luz, pero no eres la luz.

Y hoy ya no quiero darte conocimiento, sino quiero convertirte en luz, en bondad, en amor. Por eso vengo a hablarte de esta manera, porque quiero que vosotros te contemples y te conozcas a ti mismo y sepas lo que has sido vosotros en tu vida y conozcas lo que eres hoy y en este momento, y puedas

columbrar la vida, la vida futura que viene hacia ti, sí, mi pueblo mío. Porque quiero que mires todo lo que has formado, lo que has convertido, y quiero que mires el futuro que viene a ti, si bueno o malo en tu vida. ¡Oh, amados hermanos míos! Desde este canal Yo vengo a ti, Yo estoy en ti, mi pueblo, desde esta mente Yo les envuelvo en mi SER y vengo a darte lo que tanto necesita tu alma, que es la comprensión y el amor y la paz y el camino.

Mírate, pues, mi pueblo, mírate, pues, ve lo que haces vosotros, hoy habéis comprendido lo bueno y lo malo, hoy sabes vosotros de esas dos vidas, ve lo que haces, pues, ve lo que construyes vosotros en tu vida, ve dónde vas, mi pueblo, ve dónde vas, ve lo que estáis construyendo. Vengo a recalcarte en tu mente, que el odio y la codicia y la avaricia y los celos y la ambición por este mundo, son las cadenas que te atan, también es el calabozo que te encierra donde solo es oscuridad, donde solo es iniquidad, inmundicia, donde solo es fango, tiniebla. Allí te llevará esto, el odio, la codicia, la avaricia, los celos, la lujuria, la venganza te llevará, te convertirá en la nada, te hará pequeño, porque, así como una enfermedad acaba al cuerpo, de la misma manera esta es una enfermedad que mata, no en tu cuerpo, sino en tu espíritu, en tu alma misma. Así como miras a una enfermedad que hace el degrado a tu cuerpo, lo va empequeñeciendo, lo va enflaqueciendo, lo va destruyendo poco a poco y lo convierte en polvo también. Todo esto va desvaneciendo la capacidad de tu alma y la va empequeñeciendo y la va haciendo un degrado, la va degradando poco a poco hasta convertirla en la nada.

Este es un camino, pero vosotros podéis comprenderlo como un camino que no es eterno, que no es la vida verdadera; sino solo un fracaso verdadero. Esto te enseño, así vengo a explicarte en dónde estás, mi pueblo, a dónde vas, como también quiero recalcarte la vida que Yo os vengo a darte por la gloria y la gracia del Creador, el amor y la paz y el perdón. Estos te llevarán la sabiduría, estos te darán inteligencia y fuerza, voluntad; estos te abrirán el mundo sagrado, esto abrirá valla en tu camino, y entonces te llevarán al camino eterno, cada uno de estos irá creciendo, te hará crecer en tu vida y le dará vida a tu SER, a tu alma; el amor le dará vida, la paz también, la bondad también, la sabiduría también, éstas te harán fuerte, te harán crecer como vosotros no te lo imagináis en tu espíritu, te convertirán el luz, te convertirán en pureza divina y solo esto te llevará, te conducirá a la vida y verás la vida, mi pueblo bien amado.

Pero mira, mi pueblo, Yo te enseño esto, te doy esto como un arma para ti, para que puedas vencerte a ti mismo y vencer a este mundo y vencer sobre todas las cosas que te atan. Pero esto no dará su resultado mientras vosotros no te fundas en él, no seas como ellos, sí, mi pueblito mío, sí, mis hermanos bien amados, sí, hijos de mi Padre, sí, amados míos. Así vengo Yo a enseñarte y así vengo Yo a enseñarte también cómo es el mundo, cómo es la eternidad y cómo vas a conquistarla. Porque hoy no la has conquistado, hoy todavía no, hoy todavía has pecado, hoy todavía no has amado, hoy todavía no has perdonado, ahí en tu alma no eres perdón, ni puedes perdonar a tu enemigo, que es tu hermano, ahí todavía no eres la bondad. Por eso no eres conmigo, por eso no estás conmigo, por eso no convives conmigo como Yo convivo contigo, por eso no me puedes mirar, tampoco en ocasiones me has podido sentir, por eso no sabes dónde estoy y cómo Soy en ti. Porque tu alerta no ha estado para Mí, sino solamente para el mundo, para la inmundicia, para la iniquidad, en eso has estado alerta.

¡Oh, amados míos! Escucha este mensaje, óyeme, óyeme, mi pueblo, lo que Yo te digo, y siénteme, porque Soy en vosotros y estoy aquí en vosotros. Oye estas palabras, porque son de los cielos, vienen de los cielos a fundirse en vosotros, sí así lo desea tu corazón, si así lo desea tu alma, si así lo deseas tú, tú que me oyes, tú, mi pueblo mío, tú que andas buscando, tú que has venido de una o de otra manera aquí, a Mí, pero Yo te recibo, Yo te recibo, mi pueblo, qué me importa tu propósito, qué me importa de cómo has venido, lo importante es que ya has venido y que has venido y que estáis aquí, qué importa si el dolor te trajo, qué importa lo que te haya traído, lo importante es que estáis aquí y que buscas convivir conmigo, como Yo convivo contigo.

Pueblito bien amado, Yo vengo a transformar tu vida y a eso he venido siempre, pero vosotros no me habéis entendido, tampoco los demás tus hermanos, tampoco me han entendido, no han comprendido mi vida, mi venida hacia vosotros. Pero Yo vengo y he venido a transformarte, he

venido a cambiarte de vida, he venido a quitarte, a ayudarte a quitar la ropa vieja que has traído. La ropa vieja de la cual os te hablo, es todo lo vano que guardas en tu SER y cómo eres, es la incomprensión que vengo a quitarte, y esa es la ropa vieja de la cual os Yo vengo a ayudarte a quitar. Porque Yo Soy la comprensión y vengo hacerte comprender la vida cómo es y después hacerte comprender a ti mismo cómo has sido.

Amados hermanos míos, cuando ames sin mirar a quien, eres en Mí y Yo en ti, hoy no, hoy solamente Soy en ti, pero vosotros no eres en Mí. Cuando ames, serás en Mí; cuando perdones, serás en Mí; cuando seas bondad, serás en mí, y andas en el camino, y andas en mi camino, hoy porque no has hecho esto, no andas en mi camino. ¡Oh, pueblito mío!, porque te he dicho siempre, la palabra no es tan solo el camino, no, mi pueblo bien amado, el saber de todas las cosas tampoco es el camino. Amados míos, sé todo esto y serás tú el camino, y serás el camino para tus hermanos, como Yo lo Soy con vosotros. Te falta a ti ser el camino, la verdad y la vida. Cuando seas así, verás el reino y cuando todos tus hermanos sean así verán el reino, conocerán el reino, verán la vida eterna que les espera ansiosamente. Mientras, andarán errantes y serán errantes. ¿Me dirás que no andas así? Amado pueblito mío, esto digo a vosotros encarnados y también a vosotros desencarnados, este mensaje es dirigido para todos, porque es para el espíritu, y si es para el espíritu que importa si están encarnados o si están desencarnados, esto siempre es para el espíritu, para la mente, para la conciencia.

Amados oyentes de mi palabra, por eso les digo que Yo les envuelvo en mi manto de luz, que Yo les envuelvo en mi regazo, que Yo Soy en vosotros y Soy la presencia divina, Soy la presencia sagrada que por siempre ha vivido para contigo, si no la habéis sentido en ti, es porque no la has llamado, no la has dejado entrar a tu SER. Porque solamente le habéis dejado las puertas libres a la presencia del desamor, de la venganza, de la iniquidad, del pecado, solo a esa presencia la has dejado entrar, por eso no me habéis sentido a Mí.

Este es mi regalo, este es el mensaje de vida que vengo a derramar en cada mente que me oye, en cada conciencia que me siente y que quiere el camino y que busca la vida, este es el mensaje que Yo os les doy. Verdaderamente Yo les bendigo en el nombre del Creador, en mi propio Nombre y de todos los Ángeles, de todas las luces, porque no tan solo Yo, sino ellos también os lanzan sus bendiciones a esta Madre Tierra donde vosotros estáis. Porque son vosotros los pecadores y a vosotros hemos de venir, en vosotros he de estar siempre, he de permanecer, son vosotros los que sufren y también son vosotros los que no han encontrado el camino y por eso Yo permanezco en vosotros para que no se les sea difícil encontrarlo.

Amados míos, amen, pues, bendigan, pues, perdonen, pues, sean caridad, pues, sean todo esto mis bien amados y podrán verme, sentirme y oírme. Y podrán andar conmigo y podemos hacer las cosas juntos con los demás que no me conocen y que no conocen la verdad, la verdad es amar y perdonar, y estos no la conocen. Por esta mente este es mi regalo, lleva este mensaje, hazlo tú primero, practícalo tú primero, fúndete tú primero en lo que Yo te doy y después en hechos y en palabras derramarás al pueblo, a tus hermanos y podrás decir que vives conmigo. Pero hazlo tú, tú primero, a ti vengo primero. Pueblito bien amado, Yo les bendigo y los amo, tengo la complacencia de vibrar en esta mente y de vibrar también en cada uno de vosotros. Siendo Yo el amor, Yo Soy en vosotros; siendo Yo la paz, Yo Soy en vosotros; siendo Yo la puerta abierta, te dejo entrar para siempre; siendo Yo el camino, ven y entra al camino.

Escudriña bien mi palabra, escudriña bien lo que Yo os les doy, sáquenle el fruto necesario, porque Yo os les he entregado el fruto, ahora coman de él escudriñándole. Pueblito mío, Yo les envuelvo en mi luz, porque mi luz es inmensa y abarca a toda esta bendita humanidad, porque mi resplandor más que el sol es; porque el sol se oculta y deja de alumbrar, más Yo, Yo Soy siempre, Yo Soy siempre la luz que no se oculta jamás, Yo Soy siempre el resplandor divino que no se niega ante nada, Yo Soy así, mi pueblo. Por eso en un segundo estoy en esta mente y en el mismo segundo estoy en todas las mentes, estoy en todas las conciencias, porque hoy estáis vosotros laborando aquí, otros están laborando en otras partes y allí tengo que estar, allí Yo Soy también. Así en este país estoy en un segundo, pero en el mismo segundo cruzo los cuatro cabos del mundo y estoy como el

sol lanzando mis destellos hacia ellos, inspirándoles en la búsqueda del camino y de la verdad y de la vida, allí Yo Soy en ellos. Y dese aquí os puedo hablarte también de todas las ciudades, de todos los pueblos, desde el más pequeño hasta el más grande, porque podría hablarte por esta mente de todas las cosas, de todo lo que está sucediendo en todas partes, porque allí Yo Soy en un segundo, y en el mismo segundo Soy en vosotros. Pueblito bien amado, benditos seáis y hasta pronto amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.